

Autor: Leopoldo Cano y Masas

Título de la obra: *La Pasionaria*

LA PASIONARIA

Drama en tres actos y en verso

Original de

LEOPOLDO CANO y MASAS

PERSONAJES

Petra
Angelina
Doña Lucrecia
Margarita (niña)
Marcial
Don Perfecto
Justo
El Juez
El Criado
Agentes de seguridad.

ACTORES

D^a Elisa Mendoza Tenorio
D^a Luisa Sacado
D^a Manuela Moral
D^a Ángela Rovira
D. Antonio Vico
D. Julio Parreño
D. Eduardo Cachet
D. José González
D. Pedro Moreno

La escena en Madrid. Año de 1875.

ACTO PRIMERO

Sala elegante. Puertas a la derecha e izquierda; y en el foro, la principal. A la derecha, una cómoda; a la izquierda, una chimenea. Sofá, butacas, un velador a la izquierda, sillas, etc. Al levantarse el telón, aparece ANGELINA sentada en el suelo, delante de la cómoda, de la cual irá sacando juguetes, cartas y los diversos objetos que indique en el monólogo.

Escena Primera

Angelina.- *(Sacando una muñeca del cajón de la cómoda.)*
Mi muñeca... Antiguamente
la creía una persona...
(Deja la muñeca sobre una silla y saca una hucha de barro.)
Mi tesoro.

Abraza la hucha y luego la pone sobre la falda. Saca una corona de rosas blancas.

La corona
de cuando yo era inocente. *(La tira lejos.)*
La ceñí, y desde la escuela
fui con santa contrición
a confesar mi pasión...
por un tenor de zarzuela.
(Saca de la hucha una onza de oro.)
Era yo... *(Refiriéndose a la moneda, añade.)*

Falta de peso.
(Coge una carta de un paquete, y leyendo, dice.)
"Te adoro... Marcial..."
(Leyendo otra carta.) "Te estimo."

Guarda las cartas en el bolsillo, y saca de la cómoda un pañuelo manchado de sangre.

¡Sangre!... Que le hice a mi primo
por quererme dar un beso.
(Cogiendo una cruz de oro.)
La cruz... Sobre ella juré
constancia al Marcial dichoso.
(Mostrando una fotografía.)
Justo... que va a ser mi esposo.
(Tira al suelo el retrato.)
Harto tiempo le veré.

Abre un envoltorio de papel, saca un rizo de pelo, y dice ,con sorpresa.

¿Pelo rubio?...

(Como recordando.) ¡Ah! De un cadete.
(Lee otro papel y dice, con desprecio.)
¿Versos?...

Envuelve con ellos la onza y coge otro retrato.

¿Marcial?... Sí, así era
cuando fue a Cuba... ¡Tronera!

Pega un capirotazo en la fotografía, la besa y se la guarda en el pecho, de donde sacará otra carta.

Su carta del veintisiete. 20
(Lee.) "Siempre tuyo..." Y sin un real.
(Lee.) "Iré pronto... un mes escaso..."
¡Si supiera que me caso
con otro!... ¡Pobre Marcial!
¡El más guapo de mis dos 25
primos, duelista y ateo!...
Y arruinado... Justo es feo...
(De pronto.) Tendré coche... ¡Idilio, adiós!

Tira al suelo todo lo que tenía encima de la falda menos el dinero y un clavel seco, que contemplará tristemente.

¿Un clavel? Tú fuiste el nido 30
donde un beso aleteaba;
otro beso le besaba
para que no hiciese ruido.
Mas fue inútil precaución
pues, antes de esa ocurrencia,
bostezaba la inocencia, 35
despierta en mi corazón.

Recogiendo del suelo flores, papeles y algunos otros objetos, los arroja en la chimenea, diciendo, al verlos arder.

¡Flores que ornasteis mi sien,
pelos rubios y canciones!...
Necesito dos millones...
Requiescat in pace, amén. 40
(Como preocupada y triste, dice.)
¡Matrimonio sin amor!...
(Sonando las monedas, añade.)
¡Qué bien suena el oro vil!

DON PERFECTO ha salido por el foro y, reparando en los objetos que ANGELINA no ha quemado, dice.

Perfecto.- Su testamento infantil.
¡Es un ángel de candor!

Escena II

ANGELINA y DON PERFECTO.

	¿Hija?...		
Angelina.-	¡Padre! (<i>Le abraza muy conmovida.</i>)		
Perfecto.-	¿Estás contenta?	45	
Angelina.-	¡Mucho!		
Perfecto.-	¿Y lloras?		
Angelina.-	(<i>Fingiendo alegría.</i>) Y me río.		
Perfecto.-	¿Cómo el cielo en el estío cuando pasa la tormenta?		
Angelina.-	Poco he luchado. Accedí a ser, de mi primo, esposa.	50	
Perfecto.-	Y vas a ser muy dichosa.		
Angelina.-	Al verte dichoso a ti.		
Perfecto.-	Justo es bueno; amigo fiel, buen cristiano y caballero.		
Angelina.-	Sin embargo, no le quiero... pero me caso con él.	55	
Perfecto.-	¡Eh?		
Angelina.-	Por más de una razón ese enlace me acomoda. Por de pronto, de mi boda depende tu salvación.	60	
Perfecto.-	¿Qué?		
Angelina.-	Sé que mi prometido te facilita el dinero que le presta un usurero, para ti desconocido, y que, generosamente, ha hipotecado su hacienda para evitar que se venda la tuya judicialmente; y sé que tu austeridad...	65	
Perfecto.-	¿Quién te contó esa conseja?	70	
Angelina.-	Una amiga, bruja, vieja, llamada curiosidad.		
Perfecto.-	¿Sólo por salvarme así vas a casarte con Justo? ¡Hija mía!		
Angelina.-	Y por mi gusto.	75	
Perfecto.-	¡Eres un ángel!		
Angelina.-	Lo fui. En la cuna, al despertar		

como el pájaro en el nido,
los anteojos he sentido
y el instinto de volar. 80
Niña, alegre y caprichosa,
vagué errante, suspendida
sobre el fango de la vida,
con alas de mariposa.
El lujo oprimió mi ser 85
en la cárcel de mis galas
y se quebraron mis alas;
el ángel se hizo mujer;
y una mujer es... un traje,
de la moda más reciente, 90
ceñido a un cuerpo indolente
que, a trueque de ir en carruaje,
no vacila en explorar
las regiones más ignotas,
pues, ángel con alas rotas, 95
ni vuela ni quiere andar.

Ha cogido de un florero una rosa natural y la ha ido deshojando. Al decir las últimas palabras se ha llevado a la nariz el tallo desnudo, finge pincharse y lo tira al suelo.

Perfecto.- ¿Y tú?...

Angelina.- Dándome al demonio
del lujo, y por complacerte,
iré en coche al duelo a muerte
que se llama matrimonio, 100
formando de buena gana
en la legión¹ femenina
de arcángeles *en berlina*
que van a la Castellana.
¿Hago mal?

Perfecto.- No. Fue mi empeño 105
de enriquecerte, tan loco
e infeliz que, poco a poco,
mi hacienda cambió de dueño;
y dinero me procura
Justo, sin necesidad 110
de poner mi dignidad
a discreción de la usura.

Angelina.- ¿Por eso, inquieto y adusto...?

Perfecto.- Pensaba en tu bienestar,
que aseguro al realizar 115

¹ En el texto: "región". Corregimos de acuerdo con el sentido.,

- tu matrimonio con Justo:
pues mi primo, el brigadier,
impuso esa condición
para daros posesión
de la herencia.
- Angelina.-** ¿Podrá ser 120
que te engañes?
- Perfecto.-** No me engaño
ni la menor duda abrigo,
pues firmé, como testigo,
su testamento hace un año,
cuando volvió a Santander 125
donde, del tifus, ha muerto
hace diez días.
- Angelina.-** Por cierto,
abandonado.
- Perfecto.-** (*Incomodado.*) ¡Mujer!
Me exalto cuando decís
esas cosas. ¿Quién podría 130
suponer?... Justo y tu tía
se encontraban en París;
yo... aunque el mal fue contagioso,
hubiera ido... Nada temo;
pero sabes a qué extremo 135
llega mi estado nervioso.
Hay quien se pudre por ver
a un semejante morir.
Yo, en cuanto veo sufrir
a un amigo, echo a correr. 140
- Angelina.-** Una mujer asistía
al enfermo con cariño.
- Perfecto.-** Sí, la madre de aquel niño
que tu tío protegía.
- Angelina.-** ¿Nunca te dijo quién era?... 145
- Perfecto.-** Ni yo lo quise saber.
- Angelina.-** ¿Se la llevó a Santander?
- Perfecto.-** Con billete de primera.
- Angelina.-** ¡Qué escándalo!
- Perfecto.-** Él me avisó
no hace mucho, que vendría 150
y, entonces, me explicaría
cuándo y por qué la amparó.
- Angelina.-** ¿Qué ha sido de ella?
- Perfecto.-** Escribí
mandando que la entregaran

- su salario y la ordenaran
no aparecer por allí. 155
- Angelina.-** ¿Dónde irá?
Perfecto.- Adonde él la halló.
Angelina.- ¿Fue mala?...
Perfecto.- Dicen. No sé.
Angelina.- Pudo arrepentirse.
Perfecto.- ¿Y qué
importa, si delinquiró? 160
Angelina.- ¡Es la justicia social
implacable si condena!
Perfecto.- Cuando fue justa la pena,
el indulto es criminal.
Angelina.- ¿No hay redención?
Perfecto.- Sufra yugo 165
ignominioso el culpado.
Angelina.- ¿Y para el desesperado?...
Perfecto.- Las leyes tienen verdugo.
Angelina.- Mas...
Perfecto.- ¡Basta! (*Incomodado.*)
Angelina.- Si te incomoda,
dejémoslo, y ven... aprisa. (*Se sienta en el sofá.*) 170
Perfecto.- ¿Qué quieres?
Angelina.- Una sonrisa
como regalo de boda.
¡Ah! Dime... ¿Hiciste copiar
el escudo para el coche?
Perfecto.- (*Buscando en el bolsillo.*)
Verás el modelo... Anoche
le guardé... 175

Saca varios papeles con pulso temblón.

Angelina.- ¿Aquí?

DON PERFECTO quiere sacar un papel de un sobre y le deja caer al suelo; ANGELINA le recoge, sin mirarle hasta que lo indique el diálogo.

Perfecto.- Ahí debe estar.

¡Qué pulso!

Angelina.- ¡Y qué humor!

Perfecto.- Cruel.

Angelina.- ¿Por qué?

Perfecto.- Marcial.

Angelina.- (*Con emoción.*) ¿Qué?

Perfecto.- Ha venido.

Angelina.- (*Disimulando.*) ¿De la guerra?

Perfecto.-	Sí. No ha habido	
	una bala para él.	180
Angelina.-	Es tu sobrino.	
Perfecto.-	Verdad,	
	que ignominia constituye.	
	Marcial es de esos que excluye	
	y olvida la sociedad.	
	En la crápula arruinado,	185
	sin decoro, osado, impío,	
	hirió a un hombre en desafío;	
	sentó plaza de soldado;	
	en Cuba fue guerrillero	
	(Como si denunciase una deshonra.)	
	y tuvo tan mala suerte,	190
	que no logró honrada muerte	
	el indigno aventurero.	
Angelina.-	¡Extrema severidad!	
Perfecto.-	Indispensable justicia.	
	El que alienta la impudicia,	195
	ofende a la honestidad.	
Angelina.-	¿No hay compasión?	
Perfecto.-	Con los buenos.	
	Se arrojó al mar de la vida.	
	¡Hombre al agua! Es un suicida.	
	Un crimen más y un ser menos.	200
Angelina.-	Tal rigor...	
Perfecto.-	Es necesario	
	(Con énfasis.) "¡Incólume!" Ese es el lema	
	estampado en el emblema	
	de ese escudo nobiliario.	
	(Refiriéndose a una tarjeta, que ANGELINA ha sacado del	
	sobre.)	
	Ahí está. En él inspiré	205
	mi austeridad desde niño.	
<i>ANGELINA mira la tarjeta y a DON PERFECTO, manifestando sorpresa.</i>		
	Mira el dragón y el armiño	
	y un hombre de hierro en pie.	
Angelina.-	¿Dices que en este cartón?...	
Perfecto.-	Pintadas con varias tintas	210
	van las empresas distintas	
	de mi preclaro blasón.	
	Esos cuarteles azules	
	contempla.	
Angelina.-	(Aparte, examinando el cartón.)	

¿Serán mis ojos?...

- Perfecto.-** Y lee.
Angelina.- (*Lee.*) “Negros y rojos.” 215
Perfecto.- Y gules.
Angelina.- (*Aparte.*) ¿Qué serán gules?
¿Si tendrá la vista mala?
(*Alto.*) Aquí han escrito de prisa...
Perfecto.- ¿Incólume? Es mi divisa.
Angelina.- (*Resueltamente.*) No. Aquí dice: “martingala”. 220
Perfecto.- (*Sorprendido y cogiendo la tarjeta resueltamente.*)
¿Cómo? Dame esa tarjeta.
(*La mira y esconde, haciendo un gesto cómico.*)
Ha sido equivocación.
(*Aparte.*) ¡Pues no le he dado un cartón
de apuntar a la ruleta!...
(*Alto, y con severidad, creyendo que ANGELINA se burla
de él.*) ¿Qué?
Angelina.- No digo lo contrario. 225
Perfecto.- ¿Dudas que yo?...
Angelina.- Si yo no dudo...
¿Con que ese no es nuestro escudo?
Perfecto.- No.
Angelina.- ¿Qué es eso?
Perfecto.- Un... calendario.
Angelina.- ¿Español?
Perfecto.- Griego.
Angelina.- ¡Ah! Por fin
comprendo. ¿Y qué es martingala? 230
Perfecto.- Significa... que es de gala
el día de San Martín.

[LUCRECIA] ha llegado por el foro, cargada de paquetes, y dice.

- Lucrecia.-** ¡Qué disparate!
Perfecto.- ¿Lucrecia?

Escena III

DON PERFECTO, DOÑA LUCRECIA, ANGELINA.

- Lucrecia.-** ¿Gala ese día?
Perfecto.- Y función.
Lucrecia.- ¿San Martín... gala?
Perfecto.- Es patrón... 235
Angelina.- Sí, tía. Es patrón de Grecia.
Lucrecia.- No hay tal cosa.
Perfecto.- Falló el juez.

Lucrecia.- Hoy lo he sido.
Angelina.- ¡Ah! ¿Es la sesión
para la distribución
de premios a la honradez? 240

Lucrecia.- Sí.
Angelina.- ¿Aquel anciano achacoso
con diez nietos, ha obtenido
socorro?

Lucrecia.- No. Es un perdido.
¡Contrae deudas!
Perfecto.- (*Con severidad.*) ¡Vicioso!
Lucrecia.- (*Dejando sucesivamente los paquetes sobre la mesa, dice a ANGELINA.*)
Los guantes de diez botones... 245
El ramo de azahar... Tu encaje...
El guardapolvo de viaje...

Va mostrando a ANGELINA los objetos mencionados.

Perfecto.- (*Refiriéndose a un libro que DOÑA LUCRECIA ocultará rápidamente.*)
¿Y ese libro?...

Lucrecia.- Es... de oraciones.
Angelina.- ¿Cómo el de ayer?
Lucrecia.- (*Alarmada.*) ¿Qué?
Angelina.- Ahí está.
(*Coge un libro, forrado de amarillo, que está sobre un mueble.*)
No lo he podido entender. 250

Lucrecia.- ¡Qué!
Angelina.- ¿Está en latín?
Lucrecia.- ¿El de ayer?

Al reconocer el libro quiere arrebatarárselo a ANGELINA, pero esta lo cambia de mano y se lo entrega a DON PERFECTO.

Angelina.- Lo olvidaste.
Perfecto.- A ver...
(*Leyendo.*) ¡Naná! (*Suelta la carcajada.*)
Angelina.- Tienes ya una biblioteca
ascética.
Perfecto.- Y primorosa.
Siempre estática y piadosa, 255
rezando...

Lucrecia.- (*Con intención.*) Por el que peca.
Perfecto.- Por otros, y por ti, ¿no?
Lucrecia.- Yo soy como el oro...
Perfecto.- ¿El loro?
Lucrecia.- Nadie manchó mi decoro...
Perfecto.- Ni siquiera lo intentó. 260

- Es *antigua* tu virtud;
y, si a Dios, pides consejos...
- Lucrecia.-** No. Que perdone a los viejos
pecados de juventud. 265
- Perfecto.-** ¿Veniales calaveradas
amorosas?
- Lucrecia.-** (*Con intención.*) O delitos
por los que lloran a gritos
mujeres abandonadas.
- Perfecto.-** (*Aparte a DOÑA LUCRECIA.*)
¡Hermana!
- Lucrecia.-** (*Aparte.*) ¿Yo, vieja? ¡Ten!
- Perfecto.-** (*Aparte.*) ¡Implacable solterona!... 270
- Lucrecia.-** (*Mostrando a ANGELINA una corona de azahar.*)
¿Es bonita la corona?
- Perfecto.-** (*A DOÑA LUCRECIA.*)
Póntela; a ver si estás bien.
- Lucrecia.-** ¿Yo?
(*Como despreciando la burla, dice a ANGELINA, indicándole
unos papeles que hay sobre la mesa.*)
¿Has firmado eso?
- Angelina.-** No, tía.
- Lucrecia.-** ¿Y por qué?
- Angelina.-** Eso es un contrato
de boda.
- Lucrecia.-** Dentro de un rato 275
vendrán de la Vicaría.
¿Y Justo?
- Angelina.-** Salió.
- Lucrecia.-** ¡Qué chico!
- ¡Qué alhaja!
- Perfecto.-** (*Con sinceridad.*) Es cierto.
- Angelina.-** Aún no pudo
mi mano formar el nudo
gordiano con que rubrico. 280
- Perfecto.-** (*Refiriéndose a DOÑA LUCRECIA.*)
No andarían melindrosas
algunas en caso igual.
- Lucrecia.-** ¡Qué marido! ¡Qué moral!
¡Qué prácticas religiosas!
¡Qué humildad! Bien te decía 285
el magistral de Jaén:
“Justo es un hombre de bien
Cuénteselo usted a su tía.”

ANGELINA manifiesta impaciencia y disgusto y se aleja de DOÑA LUCRECIA.

- Perfecto.-** ¿Has ido a la iglesia?
- Lucrecia.-** Sí.
Ya está preparado todo. 290
(A ANGELINA.) ¡Si supieras de qué modo
me hablaron de Justo allí!...
“Justo, por su actitud sola...”,
dijo uno en la sacristía,
“hace tiempo que debía 295
ser miembro de la Española.
¡Qué pico! ¡Qué erudición!
¡Qué piedad! ¡Qué buen cristiano!
No hay quien tenga mejor mano
para coger un pendón”. 300
¡Si hasta el sacristán le adora!
Y el tiple, aquel contrahecho,
me dijo: “¡Ese anda derecho!
Es de los nuestros, señora”.
Por cierto, que he presenciado 305
una escena singular.
Me senté en la iglesia, a orar
y, de hinojos y a mi lado,
se hincaron una muchacha,
con un girón por mantilla, 310
y una escuálida chiquilla;
las dos de muy mala facha.
Yo, como va tanto pillo
al templo, por precaución
dedicaba mi atención... 315
- Angelina.-** ¿Al rosario?
- Lucrecia.-** Y al bolsillo.
El sacristán, ya en acecho,
al ver que la pecadora
gesticula, grita y llora,
aporreándose el pecho, 320
para que el buen corazón
de algún feligrés se ablande,
con escándalo tan grande
que quita la devoción,
evitando el mal ejemplo, 325
con aprobación de todos,
la coge, con buenos modos,
y arroja a la... tal del templo.
- Angelina.-** ¿Y ella?...

- Lucrecia.-** Gritaba: “¡Se enojan
contra un ser desventurado! 330
¡Dios mío! ¿Tanto he pecado
que hasta del templo me arrojan?”
En torno, al oír su queja,
empezó a gritar la gente;
una persona decente 335
mando aviso a la *pareja*;
y la devota cogió
a su chiquilla, tratando
de escapar; mas, vacilando,
anduvo un poco y cayó 340
de bruces.
- Perfecto.-** ¡Farsa!
Angelina.- ¡Infeliz!
Perfecto.- (*Riéndose.*) El *timo* de las devotas.
Angelina.- ¿Se hizo daño?
Lucrecia.- (*Encogiéndose de hombros, con indiferencia.*)
Cuatro gotas
de sangre por la nariz...
Y el golpe... 345
- Angelina.-** ¡Pobre mujer!
Lucrecia.- Representó bien la escena.
Perfecto.- ¡Ni la Ristori!
Angelina.- ¿Y si es buena?...
Lucrecia.- Pronto vamos a saber
si merece caridad.
La mandé venir.
- Angelina.-** Bien, tía. 350
Lucrecia.- Por mera filantropía...
Perfecto.- Y pura curiosidad.
Lucrecia.- (*A DON PERFECTO.*)
Como tarjetas llevé,
le di una tuya; leyó;
de hito en hito me miró 355
y dijo, de pronto: “Iré.”
- Perfecto.-** Ya lo creo. Siete días
cada semana, si quieres.
- Lucrecia.-** ¡Bah!
Perfecto.- Mucho ojo a esas mujeres,
no tengamos tonterías. 360
- Lucrecia.-** Quiero dar lo que me sobre
a todo el que lo demande.
Siempre tengo un *perro grande*
preparado para un pobre.

Enseña una moneda de diez céntimos. Al mismo tiempo se oye ladrar a un perro, dentro y hacia el foro derecha.

Angelina.- ¿La mujer es viuda?

Perfecto.- (Con tono burlón.) Sí; 365
o soltera, o mal casada.

Angelina.- O, quizás, abandonada
por...

Perfecto.- ¡Justo! (Lo mismo que antes.)

[JUSTO] llega por el foro en traje de calle. Parece muy sofocado y se deja caer en un sillón, como si le rindiese la fatiga.

Justo.- ¿Se habla de mí?

Escena IV

Dichos. JUSTO; después, MARCIAL.

Perfecto.- No.

Justo.- ¡Jesús!

Deja el sombrero, se limpia con el pañuelo el sudor de la frente y hace gestos de desesperación a fin de que le interroguen y fingiendo deseos de disimular.

Lucrecia.- ¿Qué tienes, Justo?

Justo.- Vengo sudando.

Lucrecia.- (Con mucha solicitud.) No quiero 370
que te quites el sombrero.

JUSTO se pone el sombrero, da un apretón de manos a DOÑA LUCRECIA y hace movimientos de cabeza como significando que ocurre algo grave.

Tú tienes algo.

Justo.- Un disgusto.

Quisiera agua.

Perfecto.- Te hará mal.

Lucrecia.- Ahora no.

Angelina.- (Con poco interés.) ¿Qué te ha pasado?

Lucrecia.- ¿Quién el disgusto te ha dado? 375

Justo.- ¿Pues quién ha de ser? Marcial.

Angelina.- (Con emoción.) ¿Ha muerto?

Justo.- Mejor sería.

Angelina.- ¿Qué?

Perfecto.- Di.

Justo.- No puedo.

Lucrecia.- ¿No puedes?

Justo.- No quiero afligir a ustedes.
¡Válgame Dios! ¡En tal día! 380
¡Jesús, María y José!

- (*Hace como que se limpia una lágrima.*)
No es nada.
- Lucrecia.-** ¿Y lloras?
Justo.- Me aflijo,
pero...
Perfecto.- Acaba.
Justo.- No.
Perfecto.- Lo exijo.
Justo.- (*Fingiendo mucha humildad.*)
Por la obediencia lo haré;
mas conste que usted lo manda 385
y que un pretexto no busco...
Perfecto.- Vamos, hombre.
Lucrecia.- (*A DON PERFECTO.*) Eres muy brusco.
¡Pobre chico! (*A JUSTO, con dulzura.*) Vamos, anda.
Justo.- Marcial...
Angelina.- ¿Qué?
Justo.- Me escribió ayer...
Lucrecia.- ¿Pidiéndote más dinero?
Justo.- Que estaba en el Saladero 390
por causa de una mujer.
Perfecto y Lucrecia.- ¿Qué?
Justo.- Insultó a la Autoridad.
Perfecto.- ¿Quizás ebrio?
Lucrecia.- ¿Y por mujeres?
Angelina.- ¿Y ella?
Justo.- (*Bajando los ojos, hipócritamente.*)
Es... uno de esos seres 395
que pierden la honestidad.
Angelina.- ¡Jesús!
Perfecto.- ¡Qué afrenta!
- Se deja caer sobre una silla y se tapa la cara con las manos.*
- Lucrecia.-** ¡Qué horror!
Cae sobre la butaca y se santigua precipitadamente.
- Perfecto.-** ¿Así arrastra el apellido
de su padre?
Lucrecia.- ¡Forajido!
Justo.- (*Consolando a DON PERFECTO.*)
Vamos...
Perfecto.- ¡Oh!
Justo.- (*A DOÑA LUCRECIA.*) Vamos... ¡Valor! 400
¿Lo ven ustedes? Por eso
no quería yo hablar de él.

- Lucrecia.-** ¡Sigue!...
- Perfecto.-** Apuremos la hiel
del cáliz.
- Justo.-** Ya no está preso.
- Angelina.-** ¡Ah! ¿No era culpable?
- Justo.-** Sí. 405
- Bajo fianza salió.
- Lucrecia.-** ¿Y el dinero?
- Justo.-** Lo di yo.
- Angelina.-** (*Dando un apretón de manos a JUSTO.*)
¡Bien!
- Perfecto.-** (*Abrazando a JUSTO.*)
¡Un abrazo!
- Lucrecia.-** (*Abraza a JUSTO y se lo lleva hacia la derecha.*)
¡Otro a mí!
(*Aparte a JUSTO.*) Pero, ¿esa fianza es
de mi dinero?
- Justo.-** (*Aparte a DOÑA LUCRECIA.*) Sí.
- Lucrecia.-** (*Lo mismo.*) ¡Has dado!... 410
- Justo.-** No. Como siempre, prestado
al quince por ciento.
- Lucrecia.-** (*Lo mismo.*) ¿Al mes?
- Perfecto.-** (*A JUSTO.*) ¡Qué bondad!
- Justo.-** ¡Mi pobre primo!
- Lucrecia.-** Eres mártir de Marcial
como siempre.
- Justo.-** Yo...
- Perfecto.-** Haces mal 415
en quererle.
- Justo.-** No le estimo,
pero me da compasión.
- Perfecto.-** ¡Ese vil!...
- Lucrecia.-** ¡Un descreído!
- Justo.-** De todo, la causa ha sido
su falta de religión. 420
Yo confieso que es... un loco
que vendió cuanto tenía...
- Lucrecia.-** Y, a fuerza de economía,
tú adquiriste poco a poco.
- Justo.-** Mas, si con sangre inocente 425
se manchó en un desafío...
- Perfecto.-** Que tú no aceptaste.
- Justo.-** Tío;
crea usted que es un demente;
pues, sólo por medio alarde,

contigo. Yo amaba a ese hombre. 470
Justo.- ¿Tú?
Angelina.- Ya le odio.

Se oye rumor de una disputa y ladridos de un perro, que termina con aullidos de dolor.

Marcial.- (Dentro, gritando.) ¡Por mi nombre!

Justo.- (A ANGELINA.) Retírate. Es él.

Vase ANGELINA por la izquierda. Después de una breve pausa aparece MARCIAL en la puerta del foro con traje de guerrillero del ejército de Cuba; trae en la mano un girón de paño, como arrancado de la librea del criado, y se detiene sorprendido al ver que todos le reciben en actitud de desprecio y hostilidad.

Perfecto, Lucrecia y Justo.- (Con tono severo.) ¡Marcial!

Escena v

DON PERFECTO. DOÑA LUCRECIA. JUSTO. MARCIAL

Perfecto.- (A MARCIAL, indicándole la puerta del foro con ademán solemne e imperioso.)

¡Salga usted!

Marcial.- (Con flema.) ¡Gran recepción!

Lucrecia.- (Mirando a JUSTO.) ¡Échale!

Justo.- (Avanzando hacia MARCIAL.) Vete.

Marcial.- (A JUSTO.) ¡Alto ahí!

Si das un paso hacia mí,
te arrojo por el balcón.

475

Justo.- ¡Marcial!

Marcial.- Calma, si te place;
o vas a hacer compañía
a ese perro que mordía...

Señala hacia el foro derecha.

Lucrecia.- (Echándose las manos a la cabeza, grita.)
¿Milord?

Marcial.- ¡Requiescat in pace!

480

Haciendo señal de haber retorcido el pescuezo a un perro.

Hablemos.

Lucrecia.- No le hagáis caso.

Perfecto.- ¿Tú atropellas?...

Marcial.- No atropello.

¡Ah! La solapa y el cuello
de uno que me cerró el paso.

Tira sobre una mesa el pedazo de paño que traía en la mano.

Perfecto.- ¡Vete!
Marcial.- Un instante no más. 485
Díganme ustedes por qué,
y prometo que me iré
para no volver jamás.
Lucrecia.- No.
Perfecto.- No quiero hablar contigo.
Lucrecia.- (*A JUSTO y a DON PERFECTO.*)
Venid.

DON PERFECTO, JUSTO y DOÑA LUCRECIA se dirigen hacia la segunda puerta izquierda, y se detienen al ver que MARCIAL les sigue.

Perfecto.- (*A MARCIAL.*) ¿Dónde vas?
Marcial.- No cedo. 490
Si ustedes oyen, me quedo:
si ustedes huyen, les sigo.
Perfecto.- ¡Vas a oírme!

DON PERFECTO, JUSTO y DOÑA LUCRECIA se sientan.

Marcial.- ¡Al fin!
Perfecto.- ¿Confías
en que aún engañarme puedes?
Marcial.- No. (*Coge una silla y se sienta.*)
Con permiso de ustedes. 495
Y a todo esto... buenos días.
Perfecto.- ¡Tú arrastraste por el lodo
mi apellido! ¡Miserable!

MARCIAL se levanta, lleva la mano a la empuñadura del sable, y luego se lo quita y le deja sobre la mesa.

Marcial.- ¿Qué es eso?
(*Conteniéndose.*) Que alejo el sable
por si acaso me incomodo. 500

Justo.- Ese uniforme...
Marcial.- Atestigua
que a tu entusiasmo responde.

Justo.- ¿Qué?
Marcial.- Tu artículo de fondo
titulado: "A la manigua".

Justo.- Ah, sí.
Marcial.- Por él fui a campaña;
y me diste el parabién,
y me acompañaste al tren... 505
y te quedaste en España.

Lucrecia.- (*Refiriéndose al uniforme de MARCIAL.*)
¡Qué agujeros!

- Marcial.-** No es polilla;
fue machete.
- Lucrecia.-** ¡Y qué manchado!... 510
- Marcial.-** Con la sangre del soldado,
que si mancha, no amancilla.
Además, soy pobre.
- Lucrecia.-** Eso es
por los vicios y el derroche.
- Perfecto.-** Tú juegas de día y noche. 515
- Marcial.-** Y usted sólo a fin de mes.
- Perfecto.-** ¿Yo?
- Marcial.-** En la *timba* nacional.
En la bolsa.
- Perfecto.-** No hay baraja.
- Marcial.-** Usted apuesta a que baja
y yo a la sota. Es igual. 520
- Perfecto.-** No eres caballero.
- Marcial.-** ¿Yo?
(Pone la mano sobre la cruz de San Fernando que trae sobre
pecho.)
Y llevo el diploma aquí.
Mi patria dice que sí,
aunque usted piense que no.
Conque siga usted hablando,
pues satisfacerle espero. 525
Conste que soy caballero
de la cruz de San Fernando.
- Perfecto.-** ¡De una cárcel al salir
te atreves a recordar!... 530
- Marcial.-** Que yo no he debido estar
y muchos debieran ir.
- Perfecto.-** A la Autoridad tu mano
ultrajó.
- Marcial.-** ¡Valiente ultraje!
Yo he *santiguado* a un salvaje 535
que dijo ser guardia urbano.
Tan sobrado de poder
como falto de piedad,
encontré a la Autoridad
ofendiendo a una mujer; 540
y tendí la mano amiga
a la mártir desolada,
que era tres veces sagrada:
por mujer, madre y mendiga.
Afónica, jadeante, 545

	alma y traje hechos pedazos, y un ser doliente en los brazos, iba en pos de un vigilante que la arrastraba, en castigo de no comprar, por flaqueza, con residuos de belleza credenciales de mendigo. Dicto sentencia a mi modo al ver impune a un bellaco; alzo el puño, suena un taco; cae un hombre; salta el lodo; huye la mujer de allí; doy cuenta al Juez del suceso, y al instante abre un proceso... para castigarme a mí, demostrando esta verdad que acojo como noticia: "El que sirve a la Justicia, ofende a la Autoridad." Resumen de lo ocurrido: el infortunio, insultado; el defensor, procesado; y el delincuente, ascendido.	550
Perfecto.-	Yo haré un resumen mejor: un escándalo, un proceso, un militar que va preso; quijotismo y deshonor.	555
Marcial.-	A falta de otras mercedes, la enhorabuena esperaba.	560
Perfecto.-	¿Tú?	
Justo.-	¡Jesús!	
Marcial.-	¿Me equivocaba?	565
Perfecto.-	Pues lo siento... por ustedes. Esos plácemes que esperas, ya se los dará el Juzgado al paladín esforzado de mártires callejeras; al que, por ellas, hirió gravemente en desafío a un hombre de bien.	570
Marcial.-	No, tío; usted fue la causa.	575
Perfecto.-	¿Yo?	
Marcial.-	Y el pretexto, una mujer.	580
Justo.-	(<i>Muy inquieto.</i>) ¡Calla!	585

Marcial.-	Justo está enterado.	
Justo.-	No digas...	
Marcial.-	¿Lo que has callado?	
	Ahora lo van a saber.	
Justo.-	Vas a darnos un disgusto.	
Marcial.-	No lo creo. (<i>A DON PERFECTO.</i>) Un insolente ofendió a usted gravemente en la presencia de Justo.	590
Perfecto.-	¿Qué decía?	
Justo.-	Un disparate.	
Marcial.-	Algo muy grave.	
Justo.-	Insolencias.	
Marcial.-	(<i>Por JUSTO.</i>) Como este, por sus creencias religiosas, no se bate...	595
Lucrecia.-	(<i>Da a JUSTO un apretón de manos.</i>) ¡Bien, hijo!	
Marcial.-	Me dio el consejo de tomarlo con desdén.	
Justo.-	(<i>Con arrogancia cómica.</i>) No me bato.	
Marcial.-	Haces bien. Así llegarás a viejo.	600
	Mas yo, que cumplo peor los deberes de cristiano, con un sable que hallé a mano, rompí el cráneo al detractor.	
Justo.-	Dios manda al hombre que venza su natural iracundo.	605
Marcial.-	Un mandamiento del mundo nos manda tener vergüenza.	
Perfecto.-	¿Y ese hombre, me atribuyó?... El crimen más inhumano, más cruel y más villano.	610
Marcial.-	¡Calla!	
Justo.-	¿Por qué, si mintió?	
Marcial.-	Vas a hacerme la merced de callar.	
Justo.-	(<i>A DON PERFECTO</i>) El maldiciente, delante de mucha gente, decía, hablando de usted: "Tras de orgías, santo celo, cuando ahíto, pudibundo. Primero a explotar el mundo, y luego a escalar el cielo. Ese hipócrita..."	615
		620

Justo.- ¡Marcial!
Marcial.- “Abandonó a una mujer,
que dio triste vida a un ser,
y murió en el hospital...”
Perfecto.- (*Muy agitado y sombrío.*)
¿Cómo? ¿Qué?
Justo- (*A MARCIAL.*) ¡Calla, te digo! 625

JUSTO, DON PERFECTO y DOÑA LUCRECIA demuestran mucha intranquilidad, que MARCIAL no advierte.

Marcial.- “Y aquella desventurada,
brutalmente deshonrada,
era la hija de un amigo.”
Perfecto.- (*A MARCIAL, con ira.*) ¡Miserable!
Marcial.- (*Tranquilamente.*) Así exclamé
cuando la calumnia oí. 630
(*Poniéndose enfrente de DON PERFECTO, añade.*)
“¡Miserable!”... repetí
al detractor.
Perfecto.- (*Incomodado.*) ¡Basta!

Vase por la segunda puerta de la derecha.

Marcial.- (*Muy sorprendido.*) ¿Qué?

Escena VI

MARCIA. DOÑA LUCRECIA. JUSTO.

Marcial.- (*Va detrás de DON PERFECTO hasta la puerta, y vuelve.*)
¿Dónde va?
Justo.- ¡La has hecho buena!
Lucrecia.- (*A MARCIAL.*) ¡Imprudente!
Marcial.- Ya lo veo.
(*Asomándose a la segunda puerta de la izquierda.*)
Tío. Si yo no creo... 635
Si es que contaba la escena...
¡Tío! ¡Tío!... ¿Qué le pasa?
¿Se ha avergonzado?
Lucrecia.- De ti.
Marcial.- ¿Usted también?
Lucrecia.- Sal de aquí
y no vuelvas a esta casa. 640
Marcial.- Tía. Yo soy hombre honrado.
Lo puedo justificar.
Lucrecia.- Tú eres un loco de atar,
calavera y disipado.

- De la hacienda que heredaste,
nada tienes. 645
- Marcial.-** (A JUSTO.) Di por qué
mi capital...
- Justo.-** (Contrariado.) Yo... no sé...
- Marcial.-** Pues tú lo administraste.
- Justo.-** Lealmente.
- Marcial.-** Estoy conforme;
pero tú eras mi cajero 650
y me buscaste dinero
pagando un rédito enorme.
Justo.- Te empeñaste en ir gastando
sin contar...
- Marcial.-** No me defiendo.
- Justo.-** Y tuviste que ir vendiendo... 655
- Marcial.-** Lo que tú fuiste comprando.
- Justo.-** ¿Supones?
- Marcial.-** No tengo queja:
mas tú sabes mis apuros
desde que tomé mil duros
de aquella maldita vieja 660
que al precipicio me empuja.
- Lucrecia.-** (Alarmada y mirando a JUSTO, que está también
intranquilo.)
¿Una vieja?
- Marcial.-** Que a interés
presta. Yo no sé quién es,
pero este dice que es bruja.
- Lucrecia.-** ¿Qué?
- Se abanica muy de prisa, echando miradas furiosas a JUSTO.*
- Justo.-** (Impaciente y contrariado.)
¡Marcial!
- Marcial.-** ¿Qué tienes, hombre? 665
- Justo.-** ¿Yo?
- Marcial.-** (A DOÑA LUCRECIA.) No sé por qué razón.
le impone la condición
de que no diga su nombre.
- Justo.-** Ya he dicho que esa persona
era una...
- Marcial.-** Bruja muy fea 670
que va, por la chimenea.
el sábado a Barahona.

DOÑA LUCRECIA muy nerviosa y sofocada, se levanta de la silla, vuelve a sentarse, bebe agua y mira a JUSTO, el cual aparta la vista de ella.

- Justo.-** ¡Basta!
- Marcial.-** ¿Basta?... ¡Ah, sí! ¿Ordinaria?
Sin conocerla lo juro.
- Justo.-** ¡Marcial!
- Marcial.-** (A DOÑA LUCRECIA.) Yo me la figuro
con cara patibularia,
sangre de hiena y de loba,
bebiendo lágrimas frías
y, (A JUSTO.) como tú me decías,
a caballo en una escoba. 675
- Lucrecia.-** (A JUSTO.) ¿Tú has dicho?...
- Marcial.-** Que es despiadada,
y en cuanto tiende la red...
(A DOÑA LUCRECIA.)
Pero, ¿qué la pasa a usted?
Está usted muy sofocada. 680
- Lucrecia.-** ¡Déjame en paz!
- Justo.-** Yo... decía... 685
Yo...
- Lucrecia.-** (Aparte, a JUSTO.) ¡Bribón! ¡Uf! ¡Me sofoco!

Al ver que MARCIAL se aproxima, le vuelve rápidamente la espalda y vase por la segunda puerta izquierda.

- Marcial.-** (Sorprendido.) Pero... Espere usted un poco.
(A JUSTO, con ingenuidad.)
¿Qué le sucede a mi tía?
¿Sabe ella de quién se trata?

Escena VII

JUSTO. MARCIAL.

- Justo.-** (Con sequedad.) No.
- Marcial.-** Pues entonces, no entiendo... 690
- Justo.-** Tu intemperancia...
- Marcial.-** (Con ingenuidad.) ¡Ah! Comprendo.
Como hablé de una beata
y de santidad blasona,
sospechó que la aludía.
¿Ella? ¡Vaya!... ¡Pobre tía! 695
¡Si es excelente persona!

Acercándose a la segunda puerta izquierda, dice gritando.

- Justo.-** ¡Tía!
¡Marcial! Sé prudente
y vete de aquí al instante.

Marcial.- Pero, ¿qué estigma infamante
llevo estampado en la frente? 700
Si de chico he sido malo,
tú también...

Justo.- ¿Yo? No...

Marcial.- Sí, hombre.
Recuerda... Y dabas mi nombre;
lo cual me costó algún palo. 705
¿Tú también eres severo
con quien siempre te ha querido?
¿Qué tienes?

Justo.- Me has ofendido
al hablar de tu dinero.

Marcial.- Pues lo entendiste al revés.
Verás inmediatamente 710
cómo aprecio justamente
tu noble desinterés.

Justo.- ¿Cómo?

[MARCIAL] *saca un pliego grande, cerrado, y se lo entrega a JUSTO.*

Marcial.- Tenía un encargo
para mi tío Perfecto. 715
A ese le hará más efecto:
dáselo tú. Yo me largo.

Justo.- ¿Un sobre?

Marcial.- Y, dentro, un papel.
Tú lo leerás tranquilo;
él, no.

Justo.- ¿Qué es?

Marcial.- El codicilo
de nuestro tío Manuel. 720

Justo.- (*Alarmado.*) ¡Codicilo!

Marcial.- El instrumento
con que, al morir, anuló
aquél que llamaba yo:
el antiguo testamento. 725

Justo.- ¿Qué dices? ¡No puede ser!

Marcial.- (*Refiriéndose al pliego que entregó a JUSTO.*)

Mira el sello del Juzgado.

Justo.- ¿Esto?...

Marcial.- Es copia que me han dado,
para el tío, en Santander.

JUSTO hace ademán de abrir el sobre y MARCIAL se lo impide.

¿Vas a abrirlo?

- Justo.-** ¿Por qué no?
Marcial.- No es tuyo.
Justo.- Es verdad. No es mío. 730
¡Pero esto es un desvarío!
Marcial.- (*Alegremente.*) Verás... El tío enfermó;
y, sintiéndose morir
y sin duda incomodado
creyéndose abandonado 735
porque no quisisteis ir
a cuidarle...
Justo.- Nadie pudo.
MARCIAL se ríe y JUSTO añade con impaciencia.
Marcial.- ¡Sigue!
(*Riendo.*) ¡Lance más gracioso!...
Tú, que no eres codicioso,
te vas a reír.
Justo.- Lo dudo. 740
¡Sigue!
Marcial.- Como la asistió
una, en clase de doncella,
ni muy vieja ni muy bella
que de Madrid se llevó...
JUSTO hace un movimiento de impaciencia y deja caer el pliego. MARCIAL se lo recoge.
Justo.- Toma.
¡Sigue! Esa mujer... 745
Marcial.- Petra.
Justo.- ¿Qué?
Marcial.- Petra o Petrilla...
que tenía una chiquilla
y ya no está en Santander
porque tú...
Justo.- ¡Acaba!
Marcial.- Declaro
que tenía un genio raro 750
nuestro tío el brigadier.
Justo.- (*Cada vez más impaciente.*)
Pero, ¿el codicilo?...
Marcial.- (*Distraído.*) ¿Cuál?
Justo.- (*Refiriéndose al pliego.*)
Este.
Marcial.- (*Como recordando.*)
¡Ah!... Verás. No me asombra,

- pero... (*Se ríe.*) ¿A quién dirás que nombra
su heredero universal 755
don Manuel Trigo y Centella,
brigadier de horca y cuchillo?
- Justo.-** ¿A mí?
Marcial.- A la chica o chiquilla
de Petrilla, la exdoncella.
- Justo.-** ¿Qué? ¿Desheredado?
Marcial.- (*Riéndose a carcajadas.*) Y yo... 760
y todos... ¿Ves que manía?
Ríete, hombre.
- Justo.-** ¿Qué me ría?
¡Un demonio!
Marcial.- ¿Por qué no?
- JUSTO estruja con rabia el sobre y quiere abrirlo.*
- No rompas el sobre, chico,
que es para...
- Justo.-** ¡Oh, sí! Voy al punto. 765
- Quiere ir hacia el foro, pero MARCIAL lo abraza riéndose y no lo suelta.*
- Marcial.-** ¿A llorar por el difunto?
Justo.- ¡Quita! ¡Aparta!
Marcial.- Tú eres rico;
y, además, la vida es corta.
Justo.- ¡Suelta!
- Empuja violentamente a MARCIAL, y vase muy de prisa por la puerta del foro.*
- Marcial.-** (*Sorprendido.*) ¡Chico! ¿Estás demente?
(*Después de una pausa, añade con sinceridad.*)
El desaire es lo que siente. 770
El dinero no le importa.
Me reprenden con razón,
ante todo la verdad,
pero es que su austeridad
me exige la perfección. 775
Ahora querrán que desista
de mi amor... ¡Baf! Si ella es fiel...
(*Observando si alguien puede verle.*)
Nadie.
(*Se dirige hacia la primera puerta de la izquierda.*)
Su cuarto era aquél.

ANGELINA sale del primer cuarto de la izquierda; al ver a MARCIAL, da un grito de sorpresa.

Escena VIII

MARCIAL. ANGELINA. Después, LUCRECIA.

- Marcial.-** ¡Ah! ¿Tú?
Angelina.- ¡Marcial!
(*Aparte.*) ¡Dios me asista!
- Marcial.-** ¡Mi vida! ¡Mi bien! Yo soy. 780
Angelina.- ¡Ay, Jesús!
Marcial.- ¡Mártir querido!
Sé lo mucho que has sufrido,
mas no temas. Aquí estoy.
¿Por qué tiemblas de ese modo.
- Angelina.-** Es que ese amor...
Marcial.- No es delito. 785
Angelina.- Vete... ¡Ay, Dios!
Marcial.- ¿No me has escrito
que estás decidida a todo?
- Angelina.-** Mi situación...
Marcial.- Sé cuál es.
Angelina.- Preciso es que esto concluya,
Marcial.- A eso vengo.
(*Enseñándole una carta que saca del bolsillo.*)
"Siempre tuya..." 790
me escribías hace un mes.
- Angelina.-** * Yo creía...
Marcial.- * (*Leyendo.*) "O seré monja."
* Y con tu llanto borrabas
* lo escrito... ¡Mucho llorabas!
- Angelina.-** * (*Aparte.*) Con auxilio de una esponja. 795
(*Alto, muy apurada.*)
Si pudieras comprender...
Marcial.- Lo que has debido sufrir
tú, que no sabes fingir.
- Angelina.-** Pero...
Marcial.- Serás mi mujer.
Angelina.- ¡Qué delirio!
Marcial.- Ese es tu anhelo. 800
Lo has jurado. ¿Te sonrojas?

La coge una mano.

Angelina.- ¡Marcial!

Retira la mano y MARCIAL le coge la otra.

Marcial.- ¿Por eso te enojas?

Eres un ángel del cielo.
Mi pretensión es honesta
y, hoy, tu padre lo sabrá. 805
¿Quieres?

Angelina.- Díselo a papá
y verás lo que contesta.

Marcial.- Sí.

Angelina.- (*Sobresaltada mira hacia la izquierda.*)
¡Vete!

Marcial.- Es conmigo injusto...

Ambos se dirigen hacia el foro. MARCIAL intenta dar un beso en la mano de ANGELINA.

Angelina.- ¡Llegan!

Marcial.- Porque estuve preso...

ANGELINA queda en el umbral de la puerta del foro y MARCIAL fuera de la habitación.

Angelina.- Vete... ¡Suelta!

Marcial.- (*Besando la mano a ANGELINA.*) Adiós. 810

[LUCRECIA] ha salido por la segunda puerta de la derecha, dirigiéndose hacia el foro; se detiene al oír el ruido del beso y cambia de dirección, avanzando hacia el proscenio sin mirar a MARCIAL ni ANGELINA.

Lucrecia.- ¿Un beso?

¡Ah! ¿Angelina?... Será Justo.

Marcial.- (*Besando otra vez la mano de ANGELINA.*)
Otro.

Lucrecia.- (*Aparte.*) ¡Aprieta!

Angelina.- (*Aparte a MARCIAL.*) ¡Por favor!

LUCRECIA tose dos o tres veces. MARCIAL y ANGELINA se separan.

Marcial.- (*Aparte.*) ¡Uf!

Vase por el foro izquierda.

Angelina.- (*Aparte.*) ¡Mi tía!

Lucrecia.- (*Aparte.*) A ver si cesa.
(*ANGELINA avanza con los ojos bajos.*)
Se sonroja. Ya le pesa.
Es un ángel de candor. 815

Escena IX

ANGELINA. DOÑA LUCRECIA, después el CRIADO.

Lucrecia.- (*Alto, con gravedad.*)

- ¿Qué hacías?
Angelina.- ¿Yo?... Nada hice.
Él fue... quien...
Hace indicación de dar un beso en la mano y luego finge llorar.
- Lucrecia.-** (*Aparte.*) ¡Pobre! Ese llanto...
(*Alto.*) Basta ya. No es para tanto.
Angelina.- (*Aparte.*) Cuando mi tía lo dice...
(*Alto.*) Él tiene la culpa toda. 820
¡Le juro!...
- Lucrecia.-** Basta, mujer,
que no vuelva a suceder...
hasta después de la boda.
Angelina.- ¿Después de haber casado
con Justo?...
- Lucrecia.-** (*Aparte.*) ¿Será inocente? 825
Angelina.- ¿Dices que?...
- Lucrecia.-** Es cosa corriente.
Angelina.- Pero tía...
Lucrecia.- Ahora es pecado.
(*Señalando hacia el foro.*)
¿Ese fue?...
- Angelina.-** A ver a papá.
Quiere casarse conmigo
también.
- Lucrecia.-** (*Sorprendida.*) ¿Cómo también?
Angelina.- Digo 830
como Justo.
- Lucrecia.-** (*Sorprendida.*) ¿Qué?
Angelina.- Ahí está
mi apuro. ¿Qué hacer? ¡Ay, Dios!
Les quiero de igual manera.
Te juro que, si pudiera,
me casaba con los dos. 835
- Lucrecia.-** Tu inocencia angelical
va rayando en tontería.
¿Con dos?
- Angelina.-** Pues; con Justo, tía;
y con el otro.
Hace ademán de dar un beso en la mano.
- Lucrecia.-** ¿Eh?
Angelina.- Marcial.
Lucrecia.- ¡Te besó!
Angelina.- Yo le diré 840

- que es pecado y te incomoda;
y, hasta después de mi boda,
no se lo consentiré.
- Lucrecia.-** ¡Necia! ¡Jesús qué disgusto!
- Angelina.-** Sí, el pobre lo sentirá. 845
- Lucrecia.,** No digas...
- Angelina.-** Nada sabrá
Marcial.
- Lucrecia.-** Yo te hablo de Justo;
del que va a ser tu marido;
del que te adora; ese santo
bendito.
- Angelina.-** ¡Ay, tía! No tanto; 850
que a veces...
- Lucrecia.-** Le han ofendido.
Ya sé lo que dicen de él.
- Angelina.-** Si es...
- Lucrecia.-** Calumnias de la gente.
¿Qué amigo es más complaciente?
¿Qué enamorado más fiel? 855
- Angelina.-** Cuando acabes...
- Lucrecia.-** Ya concluyo.
¿Le tienen por usurero
porque presta su dinero
y reclama lo que es suyo?
Pues hace perfectamente. 860
¿Qué pecado ha cometido?
¿Qué deudas ha contraído
que no pague puntualmente?
¿A qué pobre no atendió?
- Criado.-** (*Saliendo por el foro.*)
Señora...
- Lucrecia.-** ¿Quién?...
- Criado.-** Ahí afuera 865
hace ya rato que espera
la pobre que usted citó.
- Lucrecia.-** ¿Yo?... ¡Ah, sí! ¿Flaca?
- Criado.-** Como un galgo.
- Lucrecia.-** ¿Trae una chica?
- Criado.-** Y no es fea.
- Lucrecia.-** Que pase y... ¡jojo!... No sea 870
que se vaya a llevar algo.
- Criado.-** ¡Quiá!

Vase por el foro derecha.

- Lucrecia.-** (A ANGELINA.) Es la devota
Criado.- (Aparece en la puerta del foro.) Adelante.
Angelina.- ¿Vas a recibirla, tía?
Lucrecia.- Cuestión de filantropía.
La *despacho* en un instante.

875

Escena x

DOÑA LUCRECIA. ANGELINA. PETRILLA. MARGARITA y el CRIADO.

- Criado.-** (Desde la puerta del foro, hablando hacia el foro derecha,
con mal humor.)
¡Qué posma! Ande usted, que espera
el ama.

PETRILLA, muy pálida y pobremente vestida de negro, sale por el foro y se apoya en el marco de la puerta, como si estuviese muy fatigada. MARGARITA, cogida a la mano de Petrilla, sale también ocultándose entre los vestidos de ésta y luego mira con timidez a ANGELINA y a DOÑA LUCRECIA.

- Lucrecia.-** (Con aspereza.) Entre usted sin miedo.
¿No oye usted?

- Petrilla.-** Es que no puedo
(Avanza lentamente.)
cuando subo... una escalera...

Se lleva la mano al pecho, demostrando fatiga.

- Angelina.-** (Ofreciendo un sillón a PETRILLA.)
Siéntese usted...

- Lucrecia.-** (Aparte, a ANGELINA.) Va a manchar
el sillón.

880

PETRILLA va a sentarse, pero DOÑA LUCRECIA la precede y ocupa el sillón. PETRILLA retrocede, sonriendo con amargura.

(Alto.) No. Esta es muy baja.

(Al CRIADO.) Trae una silla... (Aparte, al mismo.) De paja.

- Criado.-** (Ofreciendo a PETRILLA una silla de paja que ha ido a buscar al foro.)
Ya se puede usted sentar.

Vase por el foro.

- Petrilla.-** Gracias.

Permanece de pie.

- Lucrecia.-** (Aparte, a ANGELINA.) ¿Nos hará otra escena?...
(Alto, a PETRILLA, por MARGARITA.)

¿Es hija de usted la niña?

885

- Petrilla.-** Sí.

MARGARITA se acerca más a su madre, y se esconde entre el vestido de ésta.

Teme que se la riña.
Lucrecia.- ¿Es desconfiada?
Petrilla.- Es buena.
Lucrecia.- ¿Pero esquiva?
Petrilla.- No. Está triste,
pues la caridad implora
y no la creen si llora 890
y se impacientan, si insiste.
Lucrecia.- ¿Mendiga usted?
Petrilla.- ¿Qué he de hacer
si no puedo trabajar?

Rompe a llorar. MARGARITA la tira de la mano, y la besa en la frente cuando se inclina.

Lucrecia.- *(Con aspereza e impaciencia.)*
Si principia usted a llorar,
no nos vamos a entender. 895

PETRILLA enjuga el llanto y mira al cielo, como pidiéndole resignación.

Yo presencié la cuestión
en la iglesia, y luego vi
que usted resbaló...
Petrilla.- Y caí
con la cruz de mi pasión.
Lucrecia.- Un mártir nos dio el ejemplo 900
de paciencia.

Petrilla.- Sé esperar.
Lucrecia.- Ruegue usted a Dios...
Petrilla.- Quise orar

y me arrojaron del templo.
Lucrecia.- Bien, bien... ¿Es usted de aquí?
Petrilla.- ¿Yo?

Lucrecia.- ¿De Madrid?
Petrilla.- No lo sé. 905
En la calle me encontré.

Ignoro dónde nací.
Lucrecia.- ¿Su padre será de fijo?...
Petrilla.- Lo vi un día que pasó.

Mi madre le amenazó 910
con el puño y lo maldijo.
Cayó enferma; al hospital
la llevaron... La vi... ¡muerta!

Salí... Me senté a la puerta...
Hacía un frío glacial. 915

Angelina.- ¿Y qué hizo usted?

- Petrilla.-** Iba en pos
de todos y les pedía...
- Angelina.-** ¿Y la gente?
- Petrilla.-** Me decía
que me socorriese Dios.
Pasó tiempo; no sé cuánto. 920
- Angelina.-** ¿Llegaron días mejores?
- Petrilla.-** Sí. Entonces vendía flores...
que regaba con mi llanto.
- Lucrecia.-** Esa historia extraordinaria...
- Petrilla.-** Me ha valido el triste apodo 925
de una flor, hija del lodo.
- Lucrecia.-** ¿Cuál de ellas?
- Petrilla.-** La Pasionaria.
Hay un limo, en que germina
la flor del mal, amasado
con lo mucho que han llorado 930
en todo lo que se arruina.
De sí misma redentora,
toma vida la impureza
y sube por la maleza
como planta trepadora. 935
Osa al cielo, en su delirio,
mas del lodo, esclava, crece;
y, abortando, si florece,
en señal de su martirio
e imposible redención 940
se atavía en su tristeza
con la fúnebre belleza
de la rosa de pasión...
Germinando de igual modo
florece en esta hermosura, (*Por MARGARITA.*) 945
que, en señal de mi tortura,
abrió el cáliz sobre el lodo.
Los que escuchan mi plegaria,
me insultan; no me redimen.
Soy del fango que hace el crimen. 950
Mi nombre es: La Pasionaria.
- Lucrecia.-** ¿Es usted viuda?
- Petrilla.-** (*Dudando en contestar.*) Mi hija
ignora cuanto he sufrido.
- Lucrecia.-** (*A ANGELINA, por MARGARITA.*)
Entretenla.

MARGARITA, escondida al principio entre el vestido de su madre, ha mirado tímidamente en torno, como sorprendida por el lujo de los muebles. De pronto ha visto la muñeca que ANGELINA dejó sobre la silla de la escena primera y, como atraída por fuerza irresistible, se ha ido acercando al juguete ante el cual permanece en éxtasis.

Angelina.- (Buscando a MARGARITA.) ¿Dónde ha ido?

Se acerca lentamente a MARGARITA, mirándola con recelo.

Lucrecia.- (A PETRILLA.) Hable usted y no se aflija. 955

Margarita.- (Embobada ante la muñeca, dice aparte.)
¡Qué guapa!

Cediendo a la tentación de dar un beso a la muñeca, da un paso hacia ella y mira hacia atrás para ver si la observan.

Angelina.- (A MARGARITA.) ¿Qué ibas a hacer?

Margarita.- (Asustada y señalando hacia la muñeca.)
¡Ay!

Angelina.- ¿La muñeca? ¿Era eso?
¿Qué querías?

Margarita.- (Avergonzada y muy bajo.) Darle un beso...
pero no la iba a romper...

Angelina.- Dásele.

Margarita besa a la muñeca con delirio, y luego la deja sobre la silla, como pesarosa.

Y, a mí, otro ahora. 960

Margarita.- ¿A tí?

Angelina.- (Con cariño.) ¿Te causa sorpresa?

Margarita.- Es porque nadie me besa
más que mamá cuando llora.

Angelina.- ¿Y tu papá?

Margarita.- Nunca viene,
por eso mamá suspira. 965
(ANGELINA, la acaricia.)
¿Me quieres tú?

Angelina.- Sí.

Margarita.- Pues mira:
dame pan; mamá no tiene.

Petrilla.- (A MARGARITA.) ¡Hija!

Angelina.- (Cogiendo de la mano a MARGARITA, se dirige con ella
hacia la izquierda.) Ven.

Lucrecia.- (A ANGELINA.)

Llama al criado.

Angelina.- Yo misma se lo daré.

Petrilla.- Que Dios se lo pague a usted. 970

Angelina.- (A MARGARITA.)
¿Qué es tu padre?

- Margarita.-** Pues... soldado...
¿Verdad, madre?... O general.
- Angelina.-** ¿Y dónde está?
- Margarita.-** En una tierra
muy lejos, donde hay guerra.
- Angelina.-** ¿Cómo se llama?
- Margarita.-** Marcial. 975
- Lucrecia y Angelina.-** ¡Marcial!
- Margarita.-** (*A PETRILLA.*) ¿Verdad?
- Lucrecia.-** (*Aparte a ANGELINA.*) ¿Has oído?
- Angelina.-** (*Aparte a DOÑA LUCRECIA.*)
Coincidencia.
- Lucrecia.-** (*Lo mismo.*) Algo extraña.
Interrógala con maña (*Por MARGARITA.*)
- Angelina.-** (*A MARGARITA, llevándola hacia la primera puerta
izquierda.*)
Ven... Di. ¿Cuál es tu apellido?
- Margarita.-** ¿Qué es eso?
- Angelina.-** Tu nombre.
- Margarita.-** ¡Ah, ya! 980
- Margarita.
- Angelina.-** ¿Y qué más?
- Margarita.-** ¿Qué?
- Angelina.-** Sigue. Margarita, ¿de?...
- Margarita.-** Margarita de... Mamá.
- Angelina.-** Pero tú has debido oír
cómo llaman a tu padre. 985
- Margarita.-** ¡Ay, sí! Le llama mi madre...
pero no quiere venir.

Vanse ANGELINA y MARGARITA, por la primera puerta izquierda.

Escena XI

DOÑA LUCRECIA. PETRILLA. Después el CRIADO. MARCIAL. ANGELINA. MARGARITA.

- Lucrecia.-** Según la niña explicó,
su padre a la guerra fue.
¿Está en Cuba?
- Petrilla.-** Ahora, no sé. 990
- Le escribí y no contestó.
- Lucrecia.-** Insista usted.
- Petrilla.-** El correo
es caro y yo soy muy pobre.
He escrito...

Saca una carta cerrada.

Lucrecia.- (*Aparte.*) ¡Qué idea! El sobre... 995
(*Alto.*) Yo me encargo del franqueo.

Petrilla.- Gracias.

Ofrece la carta a DOÑA LUCRECIA.

Lucrecia.- (*Fingiendo indiferencia y señalando hacia la mesa.*)
Déjela usted allí.

(*Aparte.*) Luego veré. (*Alto.*) ¿No contesta?

Petrilla.- No he recibido respuesta
en cuatro años.

Lucrecia.- ¿Vive él?

Petrilla.- Sí.

Un diario oí leer, 1000
que elogiaba su valor.

Lucrecia.- ¿A quién?

Petrilla.- A mi bienhechor.

Lucrecia.- ¿Y ese?...

Petrilla.- Ha muerto en Santander.

Lucrecia.- Usted no debe implorar. 1005
Socorro puede exigir,
muy fácil de conseguir.

Petrilla.- ¿Cómo?

Lucrecia.- Siendo militar
el marido de usted...

PETRILLA llora. DOÑA LUCRECIA dice aparte.

Lucrecia.- ¿Llora?
(*Alto.*) Se reclama y se le quita...

Petrilla.- El padre de Margarita 1010
no fue mi esposo, señora.

Lucrecia.- (*Levantándose muy agitada.*)
¿Qué?

Toca el timbre que está sobre la mesa.

Petrilla.- Al primer amor, abrí
sin conciencia mi albedrío;
un ser se agitó en el mío,
y un ingrato huyó de mí. 1015

Lucrecia.- (*Con violencia.*)
¿Y usted, protección suplica?
Reclámela de su amante.

Al CRIADO, que ha salido por el foro, y señalando hacia la primera puerta de la derecha.

La señorita. Al instante.
Que venga y traiga a esa chica.

Vase el Criado por la primera puerta de la izquierda.

- Petrilla.-** (*Suplicando.*) ¡Oh!
Lucrecia.- ¡Basta!
Petrilla.- ¡La sociedad 1020
abandona al desdichado?
Lucrecia.- Le exige que sea honrado
y digno de caridad;
que sus preceptos respete...
Petrilla.- (*Arrodillándose.*)
¡Oh, señora!
Lucrecia.- Salga usted. 1025

[MARCIAL] ha salido por el foro, al ver a PETRILLA se detiene y escucha, sin entrar en escena, diciendo aparte.

- Marcial.-** ¿La mendiga que libré
de las garras de un corchete?...
Petrilla.- Yo, para mí, nada quiero,
pero mi hija infortunada
va a quedar desamparada. 1030
Estoy enferma. Me muero.
Lucrecia.- Pues esa es la expiación.
Petrilla.- ¿Tan graves son mis pecados?
Lucrecia.- Hay muchos pobres honrados
más dignos de compasión. 1035

El CRIADO sale por la primera puerta de la izquierda.

- Petrilla.-** (*Con tono de reconvención.*)
¡Pedís virtud? Dad el modo
y no exijáis del caído,
si de hambre ha desfallecido,
que no se manche de lodo.
Lucrecia.- Salga usted.

ANGELINA y MARGARITA salen por la primera puerta de la izquierda.

Escena XII

DOÑA LUCRECIA. PETRILLA. ANGELINA. MARCIAL. El CRIADO.

- Angelina.-** (*Dirigiéndose precipitadamente hacia DOÑA LUCRECIA, como para referirla algo.*)
¿Tía?
Margarita.- (*Corriendo hacia PETRA como para ampararse de ella.*)
¿Mamá?... 1040
Petrilla.- (*A DOÑA LUCRECIA.*)

Lucrecia.- ¡Compasión! No para mí.
(Al CRIADO.)
¡Echa a esa mujer de aquí!

El CRIADO se dirige hacia PETRA, pero MARCIAL avanza y se interpone.

Marcial.- ¡Miserables! ¡Basta ya!
(A PETRA, dándole la mano para incorporarse.)
¡Levanta, pobre mujer!

Hace un gesto imperioso al CRIADO, y éste vase por el foro.

Lucrecia.- (A MARCIAL.)
¿Tú?

Angelina.- ¡Marcial!

Petrilla.- (Aparte.) ¡Mi defensor! 1045

Marcial.- (A PETRA.) Has pecado por amor.
No te pueden comprender.
Son rezadores maestros
pudibundos y contritos
que andan cambiando delitos 1050
a cuenta de Padrenuestros.

Angelina.- (A MARCIAL, por PETRILLA.)
¿La conoces?...

Marcial.- No te asombre.
De todos es conocida.
Es... la mujer seducida.
La mártir-reo es su nombre. 1055

Lucrecia.- ¡Cayó al fango!

Marcial.- Ebria de amor;
y fue el bautismo sagrado,
que ese lodo está formado
con lágrimas de dolor.

Angelina.- (A DOÑA LUCRECIA, por MARCIAL.)
No te extrañe su insolencia. 1060

Marcial.- (A ANGELINA.) Lo extraño es verte arrogante.

Angelina.- (Señalando hacia PETRILLA y MARCIAL.)
Esa mujer es su amante.

Marcial y Petrilla.- ¿Qué?

Angelina.- (A MARCIAL, por MARGARITA.)
Os delató la inocencia.

Marcial.- A tu perjurio, traidora,
torpe disculpa has hallado. 1065

Angelina.- Margarita te ha nombrado.

[LUCRECIA] coge la carta que PETRILLA dejó sobre la mesa; lee el sobre y luego se la enseña a MARCIAL.

- Lucrecia.-** ¡Ah... El sobre... Niégalo ahora.
Marcial.- (*Sorprendido.*) ¿Mi nombre?
Petrilla.- (*Lo mismo.*) ¡El que yo escribí!
Angelina.- (*A DOÑA LUCRECIA.*)
Iban a explotar, de acuerdo,
tu caridad.
- Marcial.-** ¡Qué! ¡Yo pierdo 1070
la razón!
- Angelina.-** (*A PETRILLA y MARCIAL.*) ¡Idos de aquí!
Marcial.- Comprendo. ¡Qué indignidad!
(*A ANGELINA.*) ¡Si no me crees culpable!
¡Si un pretexto miserable
no excusa tu liviandad! 1075
- Angelina.-** ¿Yo?
Marcial.- Hace poco, con fruición,
(*Señalando al foro.*) Tu perjurio me han contado.
¡Era poco! Has agregado
la calumnia a la traición.
Y te proclamas mi juez, 1080
tú, que envidiosa y culpable
sobornaste al miserable (*Por PETRILLA.*)
¡para hurtarme la honradez!
- Angelina.-** ¡Marcial!
Marcial.- Vas a ser esposa
de Justo.
- Petrilla.-** (*A MARGARITA; dirigiéndose lentamente hacia la
puerta del foro.*) Ven, hija mía. 1085
- Lucrecia.-** (*A MARCIAL.*) ¡Vete!
Marcial.- (*A DOÑA LUCRECIA.*) ¡Y usted consentía
esta farsa vergonzosa!
- Lucrecia.-** ¡Insolente!
- Se deja caer en el sofá.*
- Marcial.-** O la ha fraguado.
Lucrecia.- (*A ANGELINA.*) ¡Llama! ¡Que le echen de aquí!
Angelina.- (*Corre hacia la puerta del foro y grita.*)
¡Padre! ¡Justo mío!
- Marcial.-** ¡Así! 1090
¿Tu Justo? Te has delatado.
- Lucrecia.-** (*A MARCIALO.*) ¡Vete!... Yo me siento mal.
Angelina.- (*A MARCIAL y PETRILLA.*)
¡Salid!
- Marcial.-** Aguardo a tu dueño.
- Llegan por el foro JUSTO y DON PERFECTO. JUSTO avanza, y se encuentra enfrente
de PETRILLA y MARGARITA.*

Escena última

Dichos. JUSTO y DON PERFECTO.

Angelina.- ¡Padre!

Justo.- ¿Qué ocurre?

Petrilla.- *(Al reparar en JUSTO, da un grito de sorpresa y dice aparte.)* ¡Ah! ¡Yo sueño!

(Corre hacia JUSTO, gritando.)

¿Tú?

Justo.- *(Sorprendido.)* ¿Qué? *(Aparte.)* ¡Petrilla!

Petrilla.- *(A JUSTO, tendiendo hacia él los brazos)* ¡Marcial! 1095

JUSTO baja los ojos y retrocede. Parece vacilar, pero se contiene y procura disimular su emoción.

Angelina.- ¿Qué dice?

Petrilla.- *(A JUSTO.)* ¡Marcial!... Tú eres.

Justo.- ¿Yo?

Petrilla.- *(A MARGARITA.)* Ese es tu padre.

MARGARITA se acerca con alegría a JUSTO, y se detiene, mirándole con tristeza, al ver que le rechaza con un ademán.

Marcial.- *(A JUSTO.)* ¡Ah, santo hombre!

¿También tomabas mi nombre
para deshonorar a las mujeres?

Angelina.- *(A JUSTO.)* ¡Habla!

Petrilla.- *(Ídem.)* ¡Jura por tu honor!... 1100

Justo.- *(Con frialdad, y señalando a PETRILLA, sin atreverse a mirarla.)* No conozco a esa mujer.

Petrilla.- ¿Qué?

(Coge a MARGARITA de la mano, la lleva delante de JUSTO y la dice:) ¡Llámale padre! A ver
si niega.

Margarita.- *(A JUSTO, con ternura y tono suplicante.)*

¡Padre!...

Junta las manos como implorando y cae poco a poco de rodillas.

Justo.- *(Volviendo la espalda a la niña.)* ¿Eh?...

Petrilla.- ¡Qué horror!

Marcial.- *(Cogiendo violentamente a JUSTO por un brazo.)*

¡Tiembles!... ¡Eres criminal!

Justo.- ¿Yo?

Marcial.- Sí, y pagarás la pena. 1105

(A MARGARITA, cogiéndola en brazos.)

No llames padre a esa hiena.

Desde hoy tu padre es Marcial.

Leopoldo Cano y Masas: *La Pasionaria*

Revista STICHOMYTHIA, 4 (2006) ISSN 1579-7368

CUADRO

TELÓN